

Anuncio oficial del presidente de Estados Unidos *George Bush**

Hoy se marca el inicio de una nueva era para nuestro continente, el continente norteamericano. Esta mañana Estados Unidos, México y Canadá están anunciando la conclusión de las negociaciones del Tratado de Libre Comercio Norteamericano.

En primer lugar, quiero expresar mi profundo aprecio a la embajadora Carla Hills, representante comercial de Estados Unidos, al secretario Serra de México y al ministro Wilson de Canadá, por su destacada labor. Asimismo, de pie junto a mí está el segundo de la representante Carla Hills, mi inteligente amigo Julius Kratz, quien ha tenido un papel primordial en estas negociaciones.

Este histórico acuerdo comercial tiene la intención de promover la apertura de mercados en México, Canadá y Estados Unidos, crear fuentes de trabajo y generar un desarrollo económico en los tres países. Incrementar el comercio con Norteamérica tiene la intención de ayudar a la nación a estar preparada para los cambios y las oportunidades del próximo siglo. La guerra fría concluyó. El principal reto ahora para Estados Unidos es competir rápidamente en los cambios, en la expansión global de los mercados. Este acuerdo pretende elevar el campo de acción de Norteamérica, permitiendo a las compañías americanas incrementar sus ventas desde Alaska hasta Yucatán. Haciendo a un lado las barreras, NAFTA pretende hacer a las compañías más competitivas en cualquier parte del mundo.

Nosotros vemos este hecho con el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y Canadá, y ahora lo apreciamos más con el NAFTA. La apertura de mercados en México y Canadá significa más empleos para los americanos. Nuestra nación es líder exportadora en el mundo, tenemos de frente a Japón y a Alemania; hoy, con la apertura, siete millones de americanos fabrican productos pretendiendo ponerlos alrededor del mundo. La exportación relacionada con el empleo representa 17% arriba del salario promedio en Estados Unidos. Estos

* Tuvo lugar el 12 de agosto de 1992.

empleos son en nuestro país una necesidad de grandeza y prosperidad, del tipo que ilustra el talento y la tecnología americanos.

Más de 600,000 americanos tienen nuevos empleos haciendo productos y vendiéndolos a México, nuestro más grande mercado en crecimiento. Nosotros vendimos alrededor de 33 billones de dólares por mercancías a México en el último año, y proyectamos vender 44 billones este año de 1992. En los últimos cinco años, el presidente Salinas ha desmantelado muchas viejas restricciones comerciales y de inversión, nuestras exportaciones a México casi se han triplicado. Se han creado casi un cuarto de billón de nuevos empleos. Este acuerdo nos servirá de enlace en esa ganancia y la construirá en ellos.

En el último año, el Congreso aprobó un paso adelante con el NAFTA extendiendo el procedimiento de vía rápida para consideración congresional y la implantación de acuerdos comerciales. La rápida conclusión de las negociaciones muestran cuánto puede ser complementada la labor del Ejecutivo con la rama del Congreso cuando se trabaja en beneficio de nuestra nación. Yo estaré trabajando de cerca con el Congreso para su rápida implementación.

En el momento que la vía rápida fue extendida, yo di pasos para que nosotros adoptáramos medidas ambientales y convenios laborales. Nosotros dimos promesas y nosotros tuvimos reuniones, de lo contrario hubiera habido derrotas con los comités generales.

Ésta es la primera vez que un tratado incluye rigurosas previsiones en beneficio del medio ambiente. El NAFTA mantiene a las naciones altas ambientalmente, con estándares de salud y sanidad. De hecho va más allá y alienta a las tres naciones a tomar los más altos estándares posibles. La Agencia de Protección al Medio Ambiente y su contraparte mexicana tienen esto a desarrollo, integrando un plan de limpieza del aire, el agua y sus riegos en la vasta zona del Río Grande. Estos problemas son serios pero pueden ser resueltos mediante cooperación ambiental, incrementando el comercio y elevando los niveles de grandeza económica, no proteccionismo. Desafortunadamente, el Congreso redujo los fondos para nuestro plan fronterizo en las asignaciones del plan, y yo pido al Congreso el fondo completo para estas importantes iniciativas de medio ambiente.

Con el NAFTA, nosotros nos estamos orientando en la estrategia comercial. El comercio es parte de mis anheladas condiciones del desarrollo económico, para crear más oportunidades para todos los americanos. En el mundo cambiante, nosotros estamos obligados a otorgar a nuestros trabajadores la educación y la destreza que ellos necesitan para competir, y la asistencia y entrenamiento para obtener buenos empleos. Yo he dicho muchas veces: el trabajador americano puede pensar más y trabajar en cualquier parte en cualquier tiempo.

Actualmente, el acuerdo histórico enlaza nuestro futuro con nuestro pasado. Hace cinco siglos, son muchos meses, un hombre de coraje y de visión salió del viejo mundo en la búsqueda de nuevas rutas comerciales y de nuevas oportunidades. Cristóbal Colón fue un emprendedor y el viaje de 500 años continúa para pagar en la abundancia de hoy. Moviéndonos a la ofensiva con el NAFTA, con el Tratado de Libre Comercio Norteamericano, nosotros rellenamos esa inversión, con una apertura hacia los nuevos horizontes de oportunidades y empresas en el nuevo mundo.

Así, éste es un gran día para América, un buen día para Norteamérica. Una vez más yo quiero expresar mi agradecimiento a la embajadora Hills y a su extraordinario equipo de trabajo, quienes trabajaron literalmente día y noche, por meses, para concluir la fase de negociación del acuerdo. Ésas son buenas noticias. La embajadora dará un resumen con los detalles en unos minutos.